

BOLETÍN ANUAL DEL
MUSEO ARQUEOLÓGICO
DE **ASTURIAS**

1998
Nuestro **MUSEO**



**BOLETÍN ANUAL DEL MUSEO ARQUEOLÓGICO DE
ASTURIAS 1998
NUEVAS LUCERNAS DE ÉPOCA ROMANA EN
ASTURIAS**

Ángel Villa Valdés
Arqueólogo

Sábado, 3 de octubre de 1998

Se presentan en este trabajo tres fragmentos inéditos de otras tantas lucernas procedentes del castro grandalés del Chao Samartín que, junto a otra ya publicada, constituyen el más importante lote de lamparillas de época romana recuperado en Asturias.

LUCERNAS DE ÉPOCA ROMANA EN ASTURIAS

El repertorio de lucernas romanas localizadas en yacimientos asturianos es muy limitado. Hasta la fecha habían sido publicadas una decena de piezas de las cuales tan sólo una, precisamente la descubierta en el Chao Samartín, se conserva completa. Todas ellas se encuentran descritas en un exhaustivo trabajo de reciente aparición dedicado al estudio de las lucernas en el norte de la Península Ibérica (Morillo, 1999).

Los yacimientos de los que proceden estas lamparillas se corresponden con emplazamientos castreños para los hallazgos más occidentales y de tipo villa o plenamente urbano para los del centro oriente de la región, distribución que en, buena medida, se corresponde con los modelos predominantes de asentamiento documentados en Asturias durante época romana.

Sin embargo, la noticia más antigua que denuncia el descubrimiento de una lucerna en territorio asturiano no procede de un contexto habitacional, sino del ámbito de la minería y fue suministrada en 1918 por E. Treptow, quien sitúa el hallazgo en una mina de cobre, próxima a Mieres, denominada Ortiguera (Treptow, 1918: 172,

fig.29)¹. Se trata de un rarísimo ejemplar de procedencia egipcia, tipo rana o frog-lamps (SHIER 5.2), con una cronología que se extiende a lo largo de los siglos III y IV d.C. (Morillo, 1999: 352). Se desconoce el paradero actual de la pieza.

La primera lucerna recuperada como consecuencia de investigaciones de carácter arqueológico procede de la villa de Puelles, en el concejo de Villaviciosa. El yacimiento fue descubierto en 1928 y parcialmente excavado durante el año siguiente (Fernández Menéndez, 1971). Se trata de una lucerna tipo "Andújar" (DRESSEL 3 – SOTOMAYOR D) cuya producción da comienzo en el siglo I a.C. y se prolonga durante todo el reinado de Augusto, aunque tipos semejantes pueden seguir apareciendo hasta el final de la primera centuria (Bailey, 1975²).

Las excavaciones arqueológicas emprendidas a comienzos de los años cuarenta por Antonio García y Bellido en el Castelón de Villacondide (Coaña) suministraron dos nuevos ejemplares (Fernández Ochoa, 1980: 323 y ss.)³ que se encuentran depositados en el Museo Arqueológico de Asturias. Se trata de piezas de cronología altoimperial, fabricadas durante la primera mitad del siglo I d.C., adscritos al grupo I LOESCHCKE. Hasta el inicio de los trabajos en el castro del Chao Samartín estas piezas constituían el exiguo registro de lucernas procedente de los yacimientos occidentales de Asturias, al que tan sólo cabría añadir la vaga referencia a "un diminuto fragmento que, por su pasta, pertenece a una lucerna" (Maya, 1988: 232) descubierta en el castro de San Chuis (Allande).

En 1989, durante la campaña arqueológica desarrollada en Lugo de Llanera (Cid et alii, 1991), son descubiertos dos nuevos fragmentos correspondientes a sendas lamparillas, una de ellas casi completa. Se trata de ejemplares de fabricación altoimperial (siglo I d.C.), identificados como tipos I y IV LOESCHCKE⁴.

La reexcavación emprendida en 1994 de las ruinas romanas de Campo Valdés, en Gijón, bajo dirección de Carmen Fernández Ochoa, proporcionaron los últimos tres ejemplares de los que, hasta el momento, se tiene conocimiento en Asturias. Son fragmentos pertenecientes a dos lucernas derivadas de tipo de disco (LOESCHCKE VIII) y un gran pedazo de otra tercera con cuerpo circular y sección bitroncocónica de Terra Sigillata Hispánica Tardía (forma 50). La cronología estimada para estas producciones comprende fines del siglo III y siglo IV, pudiendo alcanzar el V en el caso de la T.S.H.T.

¹ Recogida como nota a pie de página en C. Domergue, 1987: 417

² En Fernández Ochoa 1980: 327

³ Con posterioridad han sido reseñados por Escortell (1975), Maya (1988) y Morillo (1995 y 1999)

⁴ Tratados con mayor amplitud en Morillo, 1995 y 1999: 352.

CASTRO DEL CHAO SAMARTÍN: CONTEXTO ARQUEOLÓGICO

Las investigaciones desarrolladas durante estos últimos años han permitido establecer una larga secuencia de ocupación que se prolonga, cuando menos, desde el siglo IV a.C. hasta la primera mitad del siglo II d.C.

La intrusión de la cultura romana en el ámbito doméstico del Chao Samartín no parece producirse hasta fechas avanzadas del siglo I d.C.. Las primeras evidencias que muestran con cierta nitidez un contacto directo con Roma no se remontan más allá de los reinados de Nerón o Claudio con la llegada al poblado de las primeras producciones de cerámica sigillata procedentes del sur de la Galia.

Será a partir de los años setenta cuando, bajo la administración flavia, el castro experimente una plena y masiva aceptación de los nuevos modos de comportamiento cuyas consecuencias se advierten en todos los órdenes de la vida. Los rasgos más notables que caracterizan esta época se encuentran ampliamente descritos en otros artículos y pueden ser sintetizados en los siguientes aspectos:

- Amortización y desmantelamiento del aparato defensivo
- Modificación del patrón constructivo castreño tradicional
- Incorporación del poblado a los principales circuitos comerciales de abastecimiento
- Demanda creciente de productos cerámicos importados hasta la práctica desaparición de las producciones indígenas
- Intensa actividad mercantil con uso generalizado del numerario
- Diversificación social con presencia de grupos familiares privilegiados

Hacia el año 140 de la era cristiana el castro del Chao Samartín es abandonado. El horizonte deposicional provocado por ese acontecimiento, constituido por las ruinas de lo que hasta entonces había sido el entramado urbano del poblado, determina el contexto arqueológico inmediato en el que fueron recuperadas las lamparillas. A partir de aquel momento se inicia un proceso de sedimentación que no se verá interrumpido hasta época medieval cuando los antiguos paramentos, algunos de los cuales aún destacaban sobre la superficie, fueron parcialmente desmantelados. Las trincheras abiertas por los buscadores de piedra representan la única alteración de una secuencia estratigráfica que se muestra homogénea en toda la superficie descubierta y se caracteriza por el colapso violento y compacto de las estructuras murales sobre los pavimentos de calles y espacios de habitación.

En su mayor parte las lucernas han sido localizadas entre los escombros encajados en calles y pasillos, casi siempre acompañadas de ricos ajuares que mantienen, a

pesar de su fracturación, un excelente estado de conservación. Una errónea interpretación hizo creer durante algún tiempo que la acumulación de menaje doméstico en estos huecos estaba justificada por su utilización como vertederos ocasionales (Morillo, 1999: 24) cuando, en realidad, son ajuares procedentes de las estancias superiores de las viviendas cuya caída entre las paredes que limitan los angostos callejones impidió una dispersión más amplia de los fragmentos.

LAS LUCERNAS DEL CHAO SAMARTÍN⁵

LUCERNA 1 (Ch-9)⁶

Lucerna de volutas, (LOESCHCKE IB). Procede del sector C-2c. Fue recuperada sobre el pavimento de la estancia en el curso de la campaña de 1994. Se encuentra depositada en el Museo Arqueológico de Asturias.

Este ejemplar fue dado a conocer durante la exposición Astures y, posteriormente, publicado con todo detalle en la monografía de Angel Morillo sobre las lucernas del norte peninsular, a cuya descripción nos remitimos:

"Lucerna completa del tipo de volutas con piquera triangular. Presenta una orla estrecha y horizontal, separada del disco por dos molduras de diferente grosor. El disco es cóncavo, decorado con la representación de Pegaso andando hacia la izquierda, con el orificio de alimentación entre sus patas. La piquera triangular de volutas se conserva casi completa. La base es plana, separada por una circunferencia incisa de las paredes bajas y curvas del depósito.

Pasta anaranjada, muy blanda y bien depurada. Engobe rojizo, prácticamente perdido a causa de la extrema acidez del terreno ..."

Bibliografía: Morillo Cerdán, 1995: 268; Morillo Cerdán, 1999: 351 fig.1.1.

LUCERNA 2 (Ch-96/336)

Lucerna de volutas (LOESCKCHE IV). Procede del sector R-XII, U.E: 330. Fue descubierta sobre el pavimento de losas que recubre el callejón definido entre las construcciones más próximas al recinto superior del poblado y los restos de la antigua muralla que lo delimita (M-I). Se encuentra aún bajo la custodia del equipo arqueológico del Chao Samartín.

⁵ Se mantiene la estructura expositiva adoptada por Morillo Cerdán de tal forma que la información relativa a las piezas inéditas resulte coherente con la expresada para el ejemplar ya publicado.

⁶ La sigla ha sido asignada con posterioridad a su depósito en el Museo Arqueológico de Asturias de acuerdo al sistema establecido a partir de las excavaciones de 1995. Su procedencia exacta ha podido precisarse gracias al testimonio de sus descubridores.

Fragmento de lucerna correspondiente a la piquera de una pieza que permite identificar ambas volutas y un tramo de orla muy suavizada. Una estrecha moldura sirve de arranque al disco de marcada concavidad.

La pasta, muy compacta y bien depurada, presenta tonos grisáceos con fracturas angulares bien definidas. Engobe prácticamente perdido.

Los aspectos formales apreciables en el fragmento conservado permite su adscripción al tipo IV LOESCHCKE, en su variedad avanzada de piquera corta y volutas más reducidas y compactas con orla simplificada. El contexto cronológico, correspondiente al último periodo de ocupación del poblado⁷ que, como ya se ha comentado, puede aceptarse desde época flavia hasta comienzos del siglo II d.C., encaja perfectamente con las fechas propuesta por Belchior para el apogeo de este tipo de piezas (Belchior, 1969: 33)⁸.

Bibliografía: Inédita

LUCERNA 3 (Ch-99/2274)

Fragmento de posible lucerna de disco (DRESSEL 20) procedente del sector R-XIV, U.E.: 1008. Fue descubierta entre los escombros de las estancias superiores de la construcción C-19, encajadas en su caída contra la pared norte de la construcción C-7. Este sector, que se encuentra aún en fase de excavación, está proporcionando un notable conjunto cerámico.

El fragmento recuperado presenta una orla ancha inclinada hacia el exterior, ligeramente cóncava y separada del disco, también cóncavo, por 4 acanaladuras. Conserva el arranque de la pared curva del depósito.

La pasta, de tono amarillento, bien depurada y compacta mantiene restos de engobe rojizo principalmente sobre la superficie del disco aún conservada.

Su contexto arqueológico señala exactamente el ámbito cronológico aceptado para este tipo de lucernas y que Bailey sitúa entre un momento flavio avanzado y los años centrales del siglo II d.C. (Bailey, 1980: 314-315)⁹.

LUCERNA 4 (Ch-99/2676)

Lucerna de volutas, variante indeterminada. Procede del mismo sector que la lucerna anterior (R-XIV, U.E: 1008), por tanto es posible que en el transcurso de excavaciones futuras puedan recuperarse nuevos fragmentos que permitan una identificación más completa de la pieza.

⁷ Los aspectos cronológicos referidos a las sucesivas fases de ocupación del poblado con referencia a los materiales cerámicos y dataciones radiocarbónicas pueden ser consultadas en Villa Valdés (1999): "Castro de Chan Samartín (Grandas de Salime): Tres años de investigación arqueológica (1995-1998)".

⁸ En Morillo Cerdán, 1999: 87-88.

⁹ En Morillo Cerdán, 1999: 117.

Fragmento de disco y orla. El reborde es estrecho y convexo y se encuentra separado del disco por una fina acanaladura. La superficie de éste, de marcada concavidad, está decorada con una escena gladiatoria. La imagen muestra a dos luchadores enfrentados que, lamentablemente, tras la fractura de la pieza, han resultado mutilados con pérdida casi total de la figura de uno de los contendientes. Una moldura horizontal marca el suelo de la arena y sirve de base a la composición.

El gladiador más completo, probablemente un *thrax*, situado a la izquierda de la imagen, se encuentra en posición de ataque. En la figura se aprecian el cinturón y calzón corto, *balteum* y *subligaculum* respectivamente, el casco con penacho o *galea cristata*, *manica* sobre el hombro y brazo derechos, y con *fasciae* y *ocreae* protegiendo muslos y piernas. El luchador porta la espada corta y curva (*sica*) y un escudo aparentemente circular (*clipeus*).

Del segundo gladiador, prácticamente desaparecido, tan sólo se conserva la parte inferior de su pierna derecha. Es posible interpretar su posición como de espera ante un ataque por su semejanza con alguna representaciones gladiatorias documentadas en lucernas de Astorga, León¹⁰ o Cerro Muriano¹¹. En este caso podría tratarse de un *oplomachus* o murmillo, dado que estos eran los adversarios propios del tracio.

CONSIDERACIONES FINALES

Si tal y como se suele afirmar la mayor o menor concurrencia de producciones cerámicas clásicas constituye una de las referencias más solventes para estimar el grado de integración de una comunidad en el proceso de romanización que habría de transformar las comunidades indígenas del noroeste peninsular tras las guerras de conquista, el castro de Chao Samartín se revela como un ejemplo singular por la virulencia con que los gustos imperantes en el ámbito del mundo romano adquieren un protagonismo cuasi excluyente respecto a los usos tradicionales¹². Es en este contexto donde la aparición de lucernas toma una relevancia especial por las connotaciones de carácter cultural y comercial que la tenencia y disfrute de tales piezas conlleva en un territorio tan alejado de los centros en los que se producen tanto las piezas como su combustible tradicional, el aceite de oliva.

¹⁰ Lucerna de Astorga, en Morillo, 1999: 384-385, nº60 fig. 20

Lucerna de León, en Morillo, 1999: 458, nº 18 fig. 58

¹¹ En Blázquez, 1958: 88 y ss., fig. 6

¹² Las primeras referencias relativas a la presencia de cerámicas romanas en el Chao Samartín han sido publicadas en Benítez et alii (1999), Hevia et alii (1999) y Villa (1999).

Por tanto, puede afirmarse que, en función de los datos conocidos, el proceso de romanización en estas comarcas occidentales asturianas muestra muy diferente rango según el yacimiento del que se trate a pesar de las similitudes formales y generalizaciones excesivas que han primado en su tratamiento historiográfico. El poblado del Chao Samartín muestra, por contraste con el representativo conjunto de castros excavados en la comarca, una capacidad excepcional de adaptación a modos de vida hasta entonces extraños provocada, muy probablemente, por su directa vinculación con los principales núcleos mineros de la región y, en consecuencia, quizás también con unidades militares especializadas cuya presencia parece insinuarse de manera creciente en el registro arqueológico proporcionado por las más recientes campañas de excavación. Las fechas radiocarbónicas, la tipología cerámica y el flamante epígrafe de salutación parcialmente recuperado¹³, permiten suponer en el Chao Samartín un progresivo desarrollo de la actividad comercial en torno al poblado a partir de época flavia, lo que constituye una primera referencia absoluta para situar en términos temporales las explotaciones mineras del occidente de Asturias, que resultarían así, de beneficio ligeramente más tardío que las abiertas en torno a la Vía de la Mesa, en el centro occidente de la región, cuyo beneficio se encontraba ya avanzado a mediados de la primera centuria (Villa, 1998).

Post scriptum

Durante la revisión de los materiales recuperados en campañas anteriores a 1995 fue identificada y prácticamente reconstruida una nueva pieza, de tipología inédita en el yacimiento, interpretada también como candil de cazoleta abierta y piquera de pellizco (Ch-93/1557).

Esta posible lamparilla presenta un borde engrosado, con perfil curvo ligeramente descendente hacia el interior y diferenciado al exterior por una acanaladura. El cuerpo es de perfil curvo y base plana. Dispone de un asa de cinta en C, con sección arriñonada, que arranca directamente del borde y finaliza en la parte inferior del cuerpo¹⁴.

Oviedo, enero de 2000.

¹³ Grafito perimetral (incompleto) grabado sobre el hombro engobado de un recipiente cerámico en el que puede leerse: ...VRO FLAVIENSES SAVTEM ...

¹⁴ Según descripción de Hevia y Montes en sus trabajos de clasificación y estudio de los materiales recuperados en las excavaciones anteriores a 1995.

BIBLIOGRAFÍA

BAILEY, D.M. (1975): *A Catalogue of the Lamps in the British Museum, I: Greek, Hellenistic and Early Roman pottery lamps*. London.

(1980): *A Catalogue of the Lamps in the British Museum, II: Roman lamps made in Italy*. London.

BELCHIOR, C. (1969): *Lucernas romanas de Conímbriga*. Coimbra.

BLÁZQUEZ, J.M^a (1958): "Representaciones de gladiadores en el Museo Arqueológico Nacional", en *Zephyrus IX*. Universidad de Salamanca.

CID, R.; FERNÁNDEZ OCHOA, C.; GARCÍA DÍAZ, P.; PEDREGAL, A. (1991): *Asentamiento romano y necrópolis medieval en Lugo de Llanera (Principado de Asturias)*. Lugo de Llanera.

DOMERGUE, C. (1987): *Catalogue des mines et des fonderies antiques de la Péninsule Ibérique*. Madrid.

ESCORTELL PONSODA, M. (1975): *Catálogo de las Salas de Cultura Romana del Museo Arqueológico*. Oviedo.

FERNÁNDEZ MENÉNDEZ, J. (1971): "Excavaciones arqueológicas en Puelles (Valdediós). La "villa" hispanorromana de Boides", en *Historia y vida de Valdediós*, pp. 50-59. Oviedo.

FERNÁNDEZ OCHOA, C. (1980): "Notas sobre lucernas romanas de Asturias", en *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos* 99, 323-330. Oviedo.

(1982): *Asturias en época romana*, pp.115-116. Madrid.

GARCÍA y BELLIDO, A. (1941): "El Castro de Coaña en Asturias y algunas notas sobre el posible origen de esta cultura", en *Archivo Español de Arqueología* 42, 1940-41, pp. 144-188. Madrid.

(1942): "El Castro de Coaña. Nuevas aportaciones", en *Archivo Español de Arqueología* 48, 1942, pp. 216-244. Madrid.

MAYA, J.L. (1988): *La cultura material de los castros asturianos*, Estudios de la Antigüedad 4-5. Barcelona.

MORILLO CERDÁN, A. (1990): "En torno a la tipología de lucernas romanas: problemas de nomenclatura" en *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid* 17, 143-167. Madrid.

(1995a): "Lucerna. Castro del Chao Samartín", catálogo de la exposición Astures, en Astures. Pueblos y culturas en la frontera del Imperio Romano, pag. 268.

(1995b): "Lucerna casi completa. Iglesia Santa María de Lugo, Lugo de Llanera", catálogo de la exposición Astures. en Astures. *Pueblos y culturas en la frontera del Imperio Romano*, pag. 286.

(1999): *Lucernas romanas en la región septentrional de la península ibérica*. Montagnac.

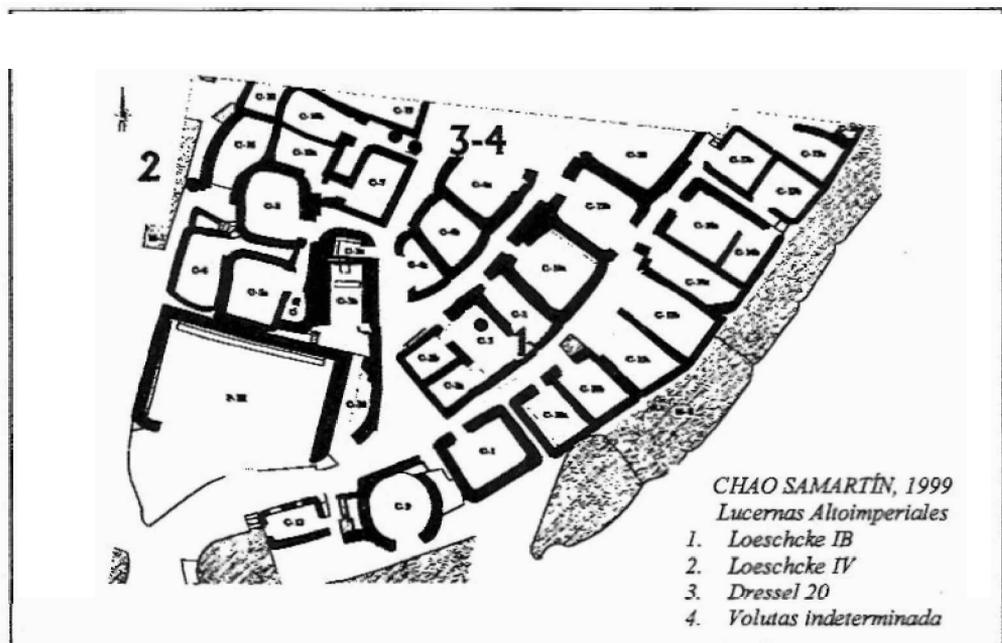
NAVEIRO, J. L. (1991): *El comercio antiguo en el Noroeste peninsular*, Monografías urxentes do Museu. Museu arqueolóxico A Coruña, nº 5. La Coruña.

TREPTOW, E. (1918): "Der älteste Bergbau und seine Hilfsmittel", *Beiträge zur Geschichte der Technik und Industrie* 8, pp. 155-191.

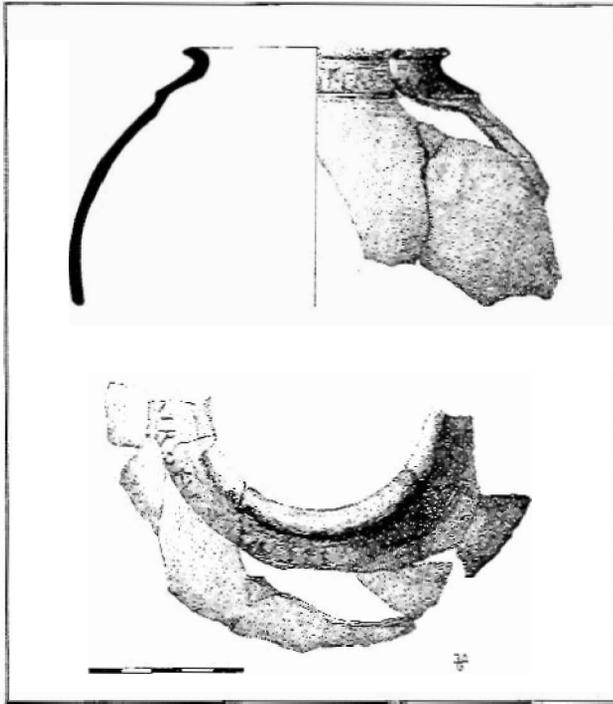
VILLA VALDÉS, A. (1998): "Estudio arqueológico del complejo minero romano de Boinás, Belmonte de Miranda (Asturias)", en *Boletín geológico y minero* Vol. 109, 5-6. Madrid, 169-178.



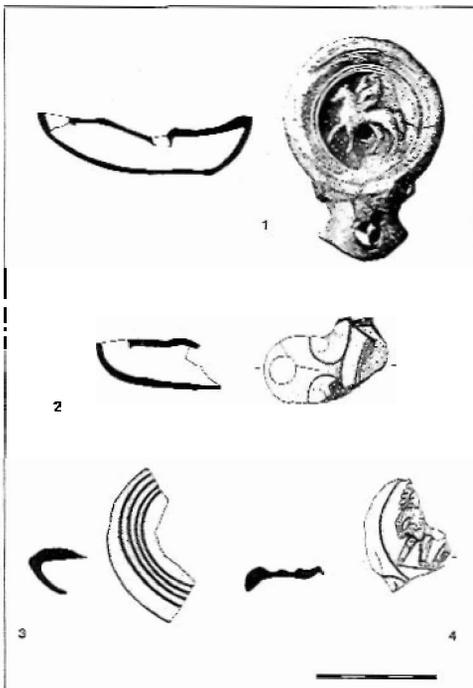
Localización geográfica de las noticias relativas al hallazgo de lucernas de época romana en Asturias.



Chao Samartín. Área excavada en el núcleo principal de habitación donde se han señalado la situación de cada una de las piezas tratadas en el presente artículo.



Recipiente de hombro resaltado con epígrafe perimetral: ...VRO FLAVIEN-SES SALUTEM ... (Dibujo: Beatriz García Alonso).



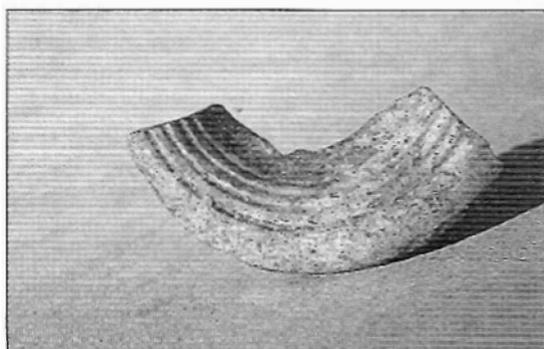
Lucernas del Chao Samartín. Son autores de los dibujos Beatriz García Alonso (lucerna nº1) y José Manuel Mon Naveiras (lucernas 2, 3 y 4).



Lucerna 1.
(A. Villa, Ch-001D)



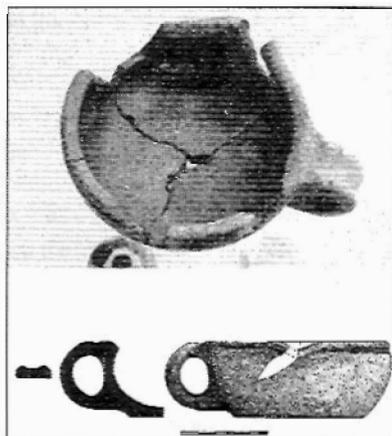
Lucerna 2
(A. Villa, Ch-002D)



Lucerna 3
(A. Villa, Ch-003D)



Lucerna 4
(A. Villa, Ch-004D)



Possible candel de cazoleta abierta y contexto arqueológico impreciso. Los fragmentos que componen la pieza fueron recuperados en campañas anteriores a 1995. La revisión en curso de las antiguas excavaciones, que ha permitido su parcial reconstrucción, parece señalar un contexto altoimperial superpuesto a depósitos de cronología prerromana. (Foto: A. Villa, Ch-001RD / Dibujo: C. Bendíroz).